



## ECUMENISMO. HISTORIA E INSTITUCIONES

Durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX, surgen una serie de movimientos y organizaciones cristianas internacionales e interdenominacionales, movidos por la búsqueda de una presencia cristiana nueva en la sociedad y por inquietudes misioneras, y preocupados por promover la paz y la fraternidad, que constituirán la cuna de lo que será conocido como movimiento ecuménico.

### **1. PRIMERAS INTUICIONES ECUMÉNICAS**

#### **a. Los movimientos cristianos estudiantiles**

El mundo estudiantil fue uno de los ámbitos en los que antes comienzan los contactos entre cristianos de distintas confesiones. En 1844 y 1845 se fundan en Inglaterra respectivamente la YMCA (Youth Men Christian Association) y la YWCA (Youth Women Christian Association), con la finalidad de unir a aquellos jóvenes cristianos que desean aunar sus esfuerzos por "extender el Reino de Dios entre la juventud".

En su origen sus miembros provienen del mundo evangélico protestante, pero su presencia tras la primera guerra mundial en países del este de Europa y en otros de mayoría católica, les permite establecer vínculos con dirigentes de otras Iglesias. Este carácter internacional y su preocupación misionera, son elementos que facilitarán la convocatoria de la Conferencia de Edimburgo (1910). Hoy están presentes en 92 países y sus miembros representan a casi todas las confesiones cristianas.

La World Student Christian Association (Suecia, 1895) reúne a líderes estudiantiles europeos y norteamericanos con el objetivo de encontrarse y trabajar juntos por fortalecer el testimonio cristiano en ambientes universitarios. La vida de esta asociación está en sus inicios ligada a la persona del metodista estadounidense John Mott. La asamblea celebrada en Constantinopla (1911) iba a resultar decisiva para la incorporación del mundo ortodoxo al movimiento ecuménico.

Los contactos entre estos tres organismos han sido estrechos desde los inicios. En sus filas se ha forjado la vocación ecuménica de algunos de los líderes más importantes (Visser't Hooft, William Temple, Madeleine Barot, Philip Potter, etc.).

#### **b. Las iniciativas en favor de la paz**

La conferencia de paz celebrada en La Haya en 1907 motivó que cristianos, primero de Alemania y Gran Bretaña, y posteriormente de otros países de Europa, buscaran cómo contribuir a la paz y la concordia entre los pueblos. Tras unos años de preparación mediante Comités Nacionales, en 1914 se convoca en Lausana la



primera conferencia de la Alianza Mundial para la Amistad Internacional a través de las Iglesias. Una de las iniciativas más famosas desarrolladas en el seno de este movimiento fue la Appeal for Peace del arzobispo luterano de Upsala Nathan Söderblom. El movimiento se disuelve en 1948 con la fundación de Consejo Ecuménico de Iglesias.

## **2. EL MOVIMIENTO MISIONERO**

### **a. El escándalo de la división**

El gran impulso misionero protestante del siglo XIX plantea con gran urgencia el problema de la división de las Iglesias: en los territorios de misión, la división y enfrentamiento entre las Iglesias constituye un escándalo y un obstáculo para la evangelización, por motivos tanto prácticos como doctrinales.

El movimiento ecuménico nace así estrechamente vinculado al movimiento misionero, pues fue allí donde primero se experimentó la gran tragedia que significaban las divisiones en el cristianismo.

### **b. La cooperación y el intercambio misionero**

En los ambientes misioneros del protestantismo se va desarrollando progresivamente una cooperación que trasciende los límites confesionales y permite experimentar un sentimiento nuevo de comunión. La educación, la medicina o la traducción de la Biblia a las diferentes lenguas, son campos en los que cristianos de distintas Iglesias comienzan a trabajar juntos.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, se crean organizaciones nacionales que agrupan a los representantes oficiales de las distintas sociedades misioneras. Se convocan también Conferencias Misioneras de carácter internacional, una de las cuales va a ser decisiva: la celebrada en Edimburgo en 1910. El nacimiento del movimiento ecuménico no se explica sin la existencia de los movimientos y asociaciones a que nos hemos referido en esta ficha. Sin embargo, la Conferencia Misionera de Edimburgo es unánimemente considerada como la cuna del movimiento ecuménico.

En 1921 se funda el Consejo Misionero Internacional, que se integra en el Consejo Ecuménico de Iglesias en 1961, en la Asamblea de Nueva Delhi.

## **3. LAS NOVEDADES DE LA CONFERENCIA DE EDIMBURGO**

### **a. Los participantes de Edimburgo**

Los asistentes a la Conferencia son delegados de las sociedades misioneras que trabajan a lo largo del siglo XIX en ámbitos no cristianos. Ello supuso dos novedades: 1. La participación del Anglicanismo y venía siendo habitual de las Sociedades Misioneras alemanas, ampliando el carácter exclusivamente protestante



en ambientes protestante que habían tenido las conferencias anteriores. 2. La participación de delegados no europeos procedentes de las 'Iglesias jóvenes'—aquellas nacidas como fruto de la labor misionera de las sociedades misioneras protestantes—, será decisiva. Sus intervenciones determinarán en gran medida el rumbo de la Conferencia

Es indiscutible la talla de algunos de sus participantes. John Mott, laico metodista norteamericano, hombre clave del movimiento ecuménico, que había participado activamente en la Youth Men Christian Association y en la World Student Christian Federation, será quien presida la Conferencia. El escocés Joseph H. Oldham, miembro también del Movimiento de Estudiantes Cristianos es nombrado secretario de la misma. William Temple y el obispo episcopaliano estadounidense Charles H. Brent están entre los asistentes. En Edimburgo se producirá la incorporación de una nueva generación de jóvenes líderes, forjados en el asociacionismo cristiano internacional que desde hacía unas décadas se venía fraguando, y que serán los principales artífices del movimiento ecuménico en la primera mitad del siglo XX.

#### **b. El carácter de la Conferencia de Edimburgo**

La Asamblea intenta resolver los problemas planteados por la acción misionera y anima a las sociedades misioneras a planear juntas los pasos a dar, adoptando una acción conjunta, aunque sin capacidad para imponer a las sociedades decisión alguna. Especial importancia tuvo la decisión de establecer un Comité Continuación, encargado de llevar adelante las decisiones adoptadas por la Conferencia. Como afirma en su Historia del movimiento ecuménico N. Goodall, "Edimburgo 1910 no terminó en la inspiración proporcionada por sus extraordinarias sesiones. Una de las cosas que la distinguieron de otras conferencias de su tipo fueron las previsiones que tomó para asegurar la continuidad de su trabajo. Al cerrar, se dejó funcionando un Comité de Continuidad". Edimburgo significa la aceptación del desafío que la unidad plantea a la acción evangelizadora de las Iglesias.

#### **c. Los resultados de Edimburgo**

Aunque en el transcurso de la Conferencia nada dejaba entrever la menor sospecha de una guerra, Edimburgo dio el impulso suficiente para que el camino iniciado siguiese adelante, superando los graves obstáculos que supondría la contienda. La creación de un 'Comité de Continuidad' aseguró, una vez terminada la Conferencia, la prosecución de la obra misionera desde perspectivas ecuménicas. Los movimientos **Fe y Constitución, Vida y Acción** y el **Consejo Misionero Internacional** brotarán del impulso de Edimburgo. Serán estos tres movimientos los que encarnan la primera fase del movimiento ecuménico (1910-1948) hasta la fundación del **Consejo Ecuménico de Iglesias**.



El modo de trabajo de Edimburgo –comisiones preparatorias que elaboraban informes sobre diferentes temas a partir de consultas realizadas a nivel mundial– será adoptado como método de trabajo en posteriores asambleas y conferencias ecuménicas.

La participación de anglocatólicos hizo que cristianos de tendencias diversas mantuvieran un diálogo sincero en torno a diversos problemas de la misión cristiana. Se experimentó un nuevo sentido de comunión en Cristo que trascendía las divisiones y que favoreció el movimiento hacia la unidad de las Iglesias.

#### **4. EL MOVIMIENTO FE Y CONSTITUCIÓN**

##### **a. La idea original: necesidad de resolver los problemas teológicos**

###### El origen de Fe y Constitución: Charles Brent

Los orígenes de Fe y Constitución se remontan a la conferencia de Edimburgo (1910), cuando la Iglesia Episcopal de los Estados Unidos encabeza, en la persona de uno de sus principales obispos -Charles Brent-, la iniciativa de impulsar la celebración de una Conferencia Mundial similar, que abordara las cuestiones doctrinales y de estructura eclesiástica. Tras siglos de extrañamiento mutuo y enfrentamientos, las Iglesias estaban iniciando un camino de acercamiento.

Así la concibieron sus promotores: se invitará a participar a todos los cristianos que confesaran a Jesucristo como Señor y Salvador; el propósito principal será considerar aquello en lo que difieren, confiando en que una mejor comprensión de las divergencias producirá un deseo profundo de reunión y de acciones en común; la Conferencia no emprenderá acciones oficiales ni tendrá capacidad para comprometer a ninguna de las Iglesias participantes, su único cometido será preparar el camino hacia la unidad.

Tras el necesario paréntesis que impuso la Guerra Mundial, en 1920 y bajo el liderazgo de Charles Brent, se celebra en Ginebra la primera reunión preparatoria, que agrupa a delegados de setenta Iglesias de las tradiciones protestante, anglicana y ortodoxa. La Iglesia Católica declina la invitación a participar. Tras varias reuniones, en agosto de 1927, Fe y Constitución celebra su Conferencia inaugural en Lausana. Las Iglesias salían así de su aislamiento y comenzaban a dialogar sobre sus diferencias de doctrina.

###### Su integración en el Consejo Ecuménico de Iglesias

En 1948, cuando se funda el Consejo Ecuménico de Iglesias, Fe y Constitución se integra en dicho organismo, pasando a formar parte de su estructura, como comisión doctrinal que estudia los problemas teológicos que surgen en el camino hacia la unidad. Tiene por tanto la misión de ayudar a las Iglesias a superar las diferencias doctrinales que son causa de división.



Actualmente la Comisión se compone de 120 miembros, algunos de ellos pertenecientes a Iglesias no miembros del Consejo Ecuménico de Iglesias, como la Iglesia Católica que, desde 1968, se ha visto representada por una docena de miembros. En sus bases se establece como objetivo "proclamar la unidad de la Iglesia de Jesucristo y llamar a las Iglesias a la meta de la unidad visible en la fe y en la comunidad eucarística, expresada en el culto y en la vida común en Cristo, para que el mundo crea".

#### **b. Las conferencias y los programas de Fe y Constitución**

##### Las Conferencias Mundiales de Fe y Constitución

**Lausanne** (1927): Fue la conferencia inaugural, presidida por Ch. Brent. Siguió el método de una "eclesiología comparativa", tratando de identificar los acuerdos y divergencias en un clima de respeto. Aunque este método se revelaría más adelante como insuficiente, en ese momento significaba un claro avance: pasar de tratar de convertir a los otros a un intento de comprensión. Reunió a representantes de 108 Iglesias. Fue la primera vez que miembros de las tradiciones ortodoxa, anglicana, protestante y de las Iglesias libres pudieron discutir sus acuerdos en la fe y las profundas diferencias que durante siglos les habían dividido.

**Edimburgo** (1937): celebrada bajo la dirección de William Temple. Estuvieron representadas 123 confesiones e Iglesias cristianas, lo que significó una gran riqueza, aunque también una mayor dificultad a la hora de llegar a acuerdos, por la gran diversidad de tradiciones presentes. Los temas estudiados fueron: la Iglesia, el ministerio, el culto, los sacramentos y la gracia. Se profundiza en el significado de la unidad de la Iglesia.

**Lund** (1952): significa el paso de un método comparativo a una forma de diálogo teológico en el que se trata de abordar las cuestiones controvertidas desde las bases bíblicas y cristológicas comunes. Los temas estudiados fueron: Iglesia, culto e intercomunidad.

**Montreal** (1963): La Iglesia Católica participa por primera vez como miembro de la Comisión. Cuatro comisiones teológicas preparatorias trabajaron los siguientes temas: Cristo y la Iglesia; Tradición y tradiciones; culto; institucionalismo. La intervención del teólogo E. Kásemann sobre "La Iglesia en el Nuevo Testamento" – que cuestionaba la supuesta unidad eclesiológica del NT y justificaba la pluralidad eclesial apelando a la diversidad eclesiológica neotestamentaria –, contestada por el teólogo católico R. Brown –argumentando que la diversidad eclesiológica neotestamentaria no puede alegarse para justificar la actual situación de división– dio lugar a uno de los debates más destacados. El documento "Escritura, Tradición y tradiciones" permanece como un texto de referencia.

**Santiago de Compostela** (1993). Bajo el lema "La Iglesia como Koinonía", la



Conferencia se centró en el concepto *koinonía* y en la eclesiología de comunión como un punto de convergencia eclesiológica y un camino de avance en el diálogo doctrinal

#### Los programas de Fe y Constitución

Si en el período que transcurre desde su fundación hasta 1948 lo fundamental en la andadura de Fe y Constitución son las Asambleas (Lausanne y Edimburgo), desde 1948 hasta hoy su trayectoria queda sobre todo reflejada en los diferentes programas de estudio que ha desarrollado.

Estos son algunos de los programas de estudio más importantes: La unidad de la Iglesia y la renovación de la comunidad humana (1982), continuado con un estudio sobre Eclesiología y ética (1994); Hacia una confesión común de la fe apostólica hoy (1984); Hermenéutica ecuménica (1993); La Iglesia como *koinonía* un estudio ecuménico (1994). Tras varios años de análisis minucioso de estas cuestiones, acompañados en muchas ocasiones por una o varias consultas, los miembros de Fe y Constitución suelen plasmar en un documento las conclusiones de cada programa.

## **5. EL MOVIMIENTO VIDA Y ACCIÓN**

### **a. La idea original: necesidad de actuar conjuntamente**

Vida y Acción es la puesta en práctica de un deseo sentido ya en ámbitos cristianos pro testantes antes de la Primera Guerra Mundial, y experimentado todavía con más fuerza tras la contienda: la creación de un movimiento de Iglesias que trabaje por la paz e intente paliar los graves problemas generados o agudizados por la guerra. Su creación expresa la convicción de que la unidad de los cristianos debe traducirse en testimonio y acción común en todas las dimensiones de la vida. Significa el intento de dar al problema de la desunión una solución práctica.

No es posible hablar de Vida y Acción sin referirse a Nathan Söderbiom, arzobispo luterano de Suecia. Su creación es más obra suya que iniciativa de las Iglesias. Hombre de gran talla teológica, y con una honda preocupación social, será una figura clave en el origen del movimiento Vida y Acción. Su Appeal for Peace de 1914 –un llamamiento internacional en favor de la paz– es considerado como el punto de partida de una profunda intuición que toma forma una década después con la creación de Vida y Acción. Tras su convocatoria en 1917 de una Conferencia Neutral de Iglesias a la que sólo asisten representantes de Suecia, Noruega, Dinamarca, Suiza y los Países Bajos, en 1920 Söderbiom promueve una nueva reunión para preparar una futura conferencia mundial del movimiento conocido desde entonces como Vida y Acción. Es también logro suyo la apertura de la Conferencia a ortodoxos, anglicanos y católico-romanos, aunque Roma declinaría la invitación a participar. En 1925 se celebra en Estocolmo la Conferencia inaugural.



Así definen la meta que orientaba su labor: "Formular e idear programas significa que, a través de la Iglesia de Cristo, la paternidad de Dios y la hermandad de todos los pueblos se realizará de forma más completa". Meta considerada poco realista por algunos pues, al menos en Estocolmo, no se vieron cumplidas tales expectativas.

#### Algunas iniciativas de Vida y Acción

El contexto marcado por la dura experiencia de las dos Guerras Mundiales en el que transcurren los primeros años de Vida y Acción, determinará uno de los ámbitos fundamentales de acción de este movimiento: el trabajo con los refugiados de guerra.

*El Programa de Lucha contra el Racismo.* Iniciado tras la Asamblea de Upsala del Consejo Ecuménico de Iglesias (1968), en el contexto del movimiento de lucha por los derechos civiles en los Estados Unidos, de creciente opresión bajo el sistema de apartheid en Sudáfrica y de la descolonización de África, constituyó uno de los programas más controvertidos de la historia del Consejo Ecuménico de Iglesias.

*Justicia, Paz e Integridad de la Creación.* Uno de los programas más importantes de las últimas décadas en la vida del Consejo Ecuménico de Iglesias. Tiene su origen en la petición de la Asamblea de Vancouver (1983) del Consejo Ecuménico de Iglesias a las Iglesias miembros de entrar en "un proceso conciliar de compromiso mutuo en favor de la justicia, la paz y la integridad de la creación", y busca dar una respuesta común a tres de los grandes problemas que afectan al futuro y supervivencia de la humanidad, y que constituyen tres elementos de una misma realidad: la injusticia, la guerra y la degradación medioambiental.

#### **b. Las conferencias mundiales e iniciativas de Vida y Acción**

##### Las Conferencias de Vida y Acción

**Estocolmo (1925).** Fue la primera expresión de la unión de los cristianos de carácter internacional. Se abordan cinco temas: 1) las cuestiones económicas e industriales; 2) los problemas morales y sociales; 3) las relaciones internacionales; 4) la educación cristiana; y 5) los métodos de cooperación y federación. En el trasfondo de la Conferencia estaba el debate acerca de la relación existente entre la esperanza cristiana en el Reino de Dios y la responsabilidad de la Iglesia hacia el mundo. Tras la Conferencia, se establece un Comité de Continuación que orienta definitivamente el movimiento hacia lo que denominaron un 'cristianismo práctico'.

**Oxford (1937).** Celebrada en un contexto muy distinto al de Estocolmo. El preocupante clima de ascenso de; nazismo y fascismo reclamaba un análisis más profundo de la situación social y una mayor profundización en las bases éticas y teológicas de la labor de Vida y Acción. La pregunta por la posición que debían adoptar los cristianos latía en el ambiente. Una ausencia significativa se dejaba



sentir: la Iglesia Luterana Alemana no pudo asistir debido a la prohibición del gobierno nazi. El tema de la Conferencia fue Iglesia, Nación y Estado. Se publicaron siete estudios preparatorios sobre cuestiones ético-teológicas, en las que queda plasmada su visión del papel de la Iglesia en la sociedad: 1. La comprensión cristiana del hombre; 2. El Reino de Dios y la historia; 3. La fe cristiana y la vida común; 4. Iglesia y comunidad; 5. Iglesia, comunidad y estado en relación con la educación; 6. La Iglesia universal y la comunidad de los pueblos; 7. La Iglesia y su función en la sociedad. El lema “¡Dejad a la Iglesia ser Iglesia!”, reclamando la independencia de la Iglesia frente al estado, se convirtió en una de las consignas de Oxford. La Conferencia fue un acontecimiento ecuménico clave, punto culminante en el proceso de clarificación y cristalización del pensamiento social cristiano.

#### Su integración en el Consejo Ecuménico de Iglesias

Tras dos décadas de andadura en solitario, aunque manteniendo estrechos contactos con Fe y Constitución y con el Consejo Misionero Internacional, en 1948 se integra en el Consejo Ecuménico de Iglesias. Dentro de este organismo, es la comisión Iglesia y Sociedad la que asume, mediante el desarrollo de diversos programas, la labor anteriormente desempeñada por Vida y Acción.

Con la última reestructuración del Consejo Ecuménico de Iglesias, la Comisión Misión y Evangelización y el grupo consultivo sobre “Justicia, Paz e Integridad de la Creación” asumen la mayor parte de sus funciones. La fuerte orientación social del Consejo Ecuménico de Iglesias proviene en gran medida de Vida y Acción.

## **6. LA LABOR PIONERA DE LA ORTODOXIA EN EL INCIPIENTE MOVIMIENTO ECUMÉNICO**

### **a. La 'desconocida' labor de la Ortodoxia en los inicios del mundo ecuménico**

Aunque desconocida para muchos, la contribución de la Ortodoxia al movimiento ecuménico no puede ser menospreciada. Presentes en el Consejo Ecuménico de Iglesias desde su fundación, la aportación de las Iglesias Ortodoxas se remonta todavía más atrás. El interés del mundo ortodoxo por la unidad se deja sentir ya a lo largo del siglo XIX, haciéndose patente en diferentes contactos mantenidos con la Iglesia Anglicana y con la Iglesia Veterocatólica. La invitación del Patriarca Joaquín III de Constantinopla en 1902 a la Ortodoxia a una mayor intensificación de lazos entre todas las Iglesias, o la gran participación de jóvenes ortodoxos en los inicios del movimiento cristiano estudiantil, son datos que recuerdan la importante labor de la Ortodoxia en los inicios del movimiento ecuménico.

Pero será sin duda la invitación formulada en 1920 por el Patriarcado de Constantinopla a la que dedicamos los apartados siguientes, la que marque la asunción de un papel protagonista de la Ortodoxia en el movimiento ecuménico.

**b. Una iniciativa sin precedentes: la invitación a constituir una Liga de Iglesias**

En 1920 tiene lugar un acontecimiento sin precedentes en la historia del cristianismo: el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla publica una encíclica proponiendo la creación de una 'Liga de Iglesias' y sugiere la formación de un sínodo que agrupe a los distintos movimientos de carácter ecuménico que se estaban fraguando en ese momento y que cuajarían en la formación de Fe y Constitución, Vida y Acción y la Alianza Mundial para la Promoción de la Hermandad entre los Cristianos. Se trata de una iniciativa eclesial, que brota de una Iglesia y se dirige de forma abierta a todas las Iglesias cristianas del mundo.

La Primera Guerra Mundial había colocado a las Iglesias ante el gran reto de responder desde el evangelio a la difícil situación generada por el conflicto. Una intuición comienza en entonces a aflorar: la respuesta requerida pasa necesariamente por una búsqueda de diálogo y entendimiento entre las Iglesias. La reciente creación de una 'Liga de Naciones' servirá de inspiración al Patriarcado ortodoxo de Constantinopla a la hora de formular su propuesta.

Aunque la respuesta al llamamiento fue escasa, la proposición del patriarca de Constantinopla significa la primera propuesta de una Iglesia en orden a crear un órgano permanente de comunión y cooperación entre las Iglesias. El que con el tiempo se convertiría en el primer secretario del Consejo Ecuménico de Iglesias, Visser't Hooft, ha considerado esta iniciativa como el primer paso en la formación de este organismo.

**c. La carta-encíclica del patriarcado de Constantinopla (1920)**

Firmada por los doce metropolitans, en un momento en el que la sede de Constantinopla estaba vacante, el documento es, en su mayor parte, obra de monseñor Germanos. El texto, de carácter fundamentalmente pastoral, habla de "un acercamiento altamente deseable y necesario" que no es incompatible con las diferencias doctrinales.

Tras referirse a los males de la época y a los ataques contra la fe y la moral cristianas, y ante las amenazas que acechan a la Iglesia, propone constituir una "Liga de Iglesias" siguiendo el ejemplo de la recién establecida 'Liga de Naciones'. En orden a lograr una hermandad mutua, a favorecer el interés y conocimiento de las otras Iglesias, y a proporcionarse ayuda mutua, la carta propone un programa de once puntos concretos. Dicho programa va precedido de un código de buena conducta que excluye todo proselitismo.



## 7. LA APORTACIÓN ANGLICANA

### a. El acercamiento a la Iglesia Católica-Romana

#### El movimiento de Oxford

Encabezado por hombres de la talla de J. H. Newman, E. B. Pusey o J. Keble, este movimiento que floreció en la “Iglesia alta” de Inglaterra, significa un redescubrimiento del “carácter católico” del Anglicanismo, conduciendo a un acercamiento a la Iglesia Católica-romana. El sermón de Keble sobre la apostasía nacional (1833), será la chispa que dará lugar a la creación de la Sociedad de Amigos de la Iglesias y a la publicación de los famosos Tracts of the Times, inicio del Movimiento de Oxford.

Los hombres del movimiento de Oxford resucitaron la olvidada doctrina de la Iglesia como cuerpo de Cristo, cuando la mayor parte la consideraban como un departamento del Estado. Rescataron también a los mejores teólogos del siglo XVII, la tradición monástica y la medieval, la liturgia antigua, la Patrística, etc. El Movimiento de Oxford significó un reencuentro del Anglicanismo con sus mejores raíces patrísticas, medievales y teológicas.

Aunque su interés inicial no se centró en la unidad de la Iglesia, sino en cuestiones internas, pronto comprendieron que no era posible abordar la doctrina católica de la Iglesia sin tratar al mismo tiempo su unidad.

#### Las conversaciones de Malinas

Desde finales del siglo XIX, el anglicano Lord Halifax había tratado de impulsar los contactos con miembros católicos. El debate sobre las ordenaciones anglicanas, interrumpido por la promulgación de la encíclica *Apostolicae Curae* (1896) declarando la nulidad de dichas ordenaciones, no logró sin embargo terminar con su entusiasmo.

El llamamiento a todos los cristianos que la Conferencia de Lambeth lanzó en 1920, y la favorable respuesta del entonces arzobispo de Malinas, Cardenal Mercier, posibilitaron retomar los contactos, en lo que se conocerán como las Conversaciones de Malinas, una serie de encuentros de carácter privado entre teólogos y líderes eclesiales católicos y anglicanos, impulsados por Lord Halifax y el sacerdote francés P. Portal, que entre 1921 y 1926 se celebraron en Malinas bajo la presidencia del Cardenal Mercier. En cierta manera, la celebración de estas conversaciones significaba la puesta en práctica de los ideales del Movimiento de Oxford.

El programa de las Conversaciones trató los siguientes temas: Diversidad dentro de la unidad; Los 39 artículos de fe anglicanos; Concilio Vaticano I; Jurisdicción del papa y de los obispos; Posición de Pedro en la Iglesia apostólica; Validez de las órdenes anglicanas; Relaciones del papado y los obispos a lo largo de la historia;



Los últimos dogmas definidos ¿necesariamente impuestos a los anglicanos?; ¿Qué tipo de unión? ¿incorporación o absorción?. Sus participantes fueron: por parte católica Mercier, Van Roy, Portal, Batiffol y Herrimer; y por parte anglicana Halifax, Armitage Robinson, Walter Frere, Gore, B. J. Kidd.

La muerte del Cardenal Mercier (1926) y del R Portal (1926), junto a la publicación por Pío XI de la *Mortalium Animos* en 1928 –interpretada como una condena implícita de dichas conversaciones– pusieron fin a una de las aventuras ecuménicas más hermosas.

#### **b. El Cuadrilátero de Lambeth**

##### Una invitación más allá de las propias fronteras

Las Conferencias de Lambeth, que desde 1867, reunían cada diez años a obispos de la Comunión Anglicana para tratar asuntos internos, pronto comienzan a ocuparse de la cuestión de la unidad de la Iglesia. En la Conferencia de 1888 se adopta el Informe conocido como Cuadrilátero de Lambeth, que se convierte en la base para las negociaciones anglicanas con las Iglesias no-episcopales. El Informe expresaba: "Los aquí reunidos afirmamos que la unidad cristiana tan seriamente deseada (...) únicamente puede ser reestablecida mediante el retorno de todas las Comuniones cristianas a los principios de la unidad ejemplificados por la Iglesia Católica indivisa de los primeros tiempos...".

El texto señalaba cuatro elementos inherentes a ese depósito y esenciales para el restablecimiento de la unidad, que serán conocidos como el Cuadrilátero de Lambeth.

Pero será en 1920 cuando, reunidos los obispos anglicanos en una nueva Conferencia, realicen un llamamiento a todos los discípulos de Cristo, más allá de los límites de su propia comunión, expresando su determinación de trabajar por la unidad, y fijando definitivamente el Cuadrilátero de Lambeth.

##### Los cuatro elementos formulados en el Cuadrilátero

Para los líderes anglicanos, la unidad visible exigía la aceptación de cuatro elementos. Se trataba de los cuatro puntos formulados ya en la Conferencia de Lambeth de 1888, aunque modificados ligeramente en su redacción y propuestos ahora no sólo a la Comunión Anglicana, sino a toda la Cristiandad. Estos son los cuatro elementos, tal como fueron formulados en 1920:

- Las Sagradas Escrituras, como testimonio escrito de la Revelación de Dios al hombre, y como regla y criterio último de fe.
- El Símbolo de los Apóstoles como profesión bautismal de la fe y el símbolo de Nicea como exposición suficiente de la fe cristiana.
- Los dos sacramentos instituidos por el mismo Cristo –Bautismo y Cena del



Señor – como expresión válida para todos en un mismo cuerpo en Cristo.

- El ministerio reconocido por cada parte de la Iglesia, que posee la llamada interior del Espíritu Santo, y también la misión de Cristo y la autoridad sobre todo el cuerpo de la Iglesia.

En su comprensión inicial, se trataba de cuatro requisitos indispensables para poder iniciar las discusiones. El documento se refería por tanto a cuatro bases para la discusión en vista a la reunión de todos los cristianos –término *a quo*– y no de cuatro bases suficientes en sí mismas para la unión –término *ad quem*– como en algún momento se interpretó.

## **8. LA APORTACIÓN CATÓLICA**

El drama que supuso la Primera Guerra Mundial sin duda alguna agudizó en los cristianos la conciencia del escándalo que significaba su división, que les impedía hablar con una única voz en favor de la paz. Tras la contienda, las iniciativas de tipo ecuménico comenzaron a aflorar en ámbitos protestantes, anglicanos y ortodoxos.

Sin embargo, hemos visto cómo todas las invitaciones realizadas a la Iglesia Católica para participar en asambleas y organismos ecuménicos eran sistemáticamente rechazadas. El Vaticano permanecía aislado. ¿Por qué esa negativa de la Iglesia Católica a participar en el movimiento ecuménico, rechazando, con cortesía pero con rotundidad, toda invitación proveniente de otras Iglesias y organismos ecuménicos? es

La comprensión romana de la Iglesia constituía el gran obstáculo que impedía a Roma comprometerse en la empresa ecuménica: Cristo ha fundado una sola Iglesia y le ha prometido la asistencia del Espíritu Santo. Y esa Iglesia es la Iglesia romana.

De tales presupuestos eciesiológicos no podía deducirse más que un principio de 'retorno' a Roma y una concepción de la unidad como 'absorción'. Así lo expresaba la encíclica *Mortalium animos* de Pío XI en 1928: "La unión de los cristianos no puede lograrse de otra forma más que favoreciendo el retorno de los disidentes a la única y verdadera Iglesia de Cristo que han tenido la desgracia de abandonar (...) Que vuelvan al Padre común y él les acogerá con toda su ternura"

Roma criticaba lo que entendía era un pancristianismo, prohibiendo a los católicos participar en un movimiento ecuménico, que, a su juicio, no hacía sino conducir al indiferentismo y al modernismo.

Si Roma se opone al movimiento ecuménico es también por un principio válido: la convicción de Pío XI de que la unidad nunca había dejado de existir. Si, como creía el pontífice, el objetivo del reciente movimiento ecuménico era 'crear' la unidad, no era posible la participación católica en tal movimiento. Una correcta comprensión de la auténtica finalidad del movimiento ecuménico permitirá, décadas más tarde,



la participación católica en el ecumenismo.

#### a. Las aportaciones pioneras

##### En el ámbito teológico

Entre 1921 y 1926 se celebran en Malinas (Bélgica), bajo la presidencia del cardenal Mercier y lideradas por el sacerdote francés P. Portal y el noble anglicano Lord Halifax las famosas 'Conversaciones de Malinas'.

No hay tampoco que olvidar la contribución fundamental que supuso la obra de algunos teólogos. El cambio eclesiológico del Vaticano II o la aparición del Decreto *Unitatis Redintegratio* no habrían sido posible sin el trabajo previo de estos teólogos. Las publicaciones de Congar *Cristianos desunidos* (1937) y *Verdaderas y falsas reformas en la Iglesia* (1950); los estudios de J. Lortz o el propio Congar sobre la figura de Lutero, corrigiendo la visión católica del reformador alemán; los estudios eclesiológicos de Thils o el mismo Congar; etc., son esenciales para comprender el cambio posterior.

La creación de algunos centros y asociaciones: *Istina* en París y *S. Ireneo* en Lyon por los dominicos Dumont y Beaupère, que desarrollaron una serie de encuentros ecuménico privados y favorecieron a través de sus publicaciones un mejor conocimiento del mundo de la Reforma; la fundación en 1952, bajo la dirección de J. Willebrans, de la *Conferencia Católica para el Ecumenismo*; o la creación en Roma de la Asociación *Unitas* en Roma por Ch. Boyer, etc.

##### En el ámbito litúrgico y espiritual

Sin olvidar la importante aportación del P. Couturier a través de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, hay que afirmar que los inicios del ecumenismo en ámbitos católicos están estrechamente vinculados a la vida monástica. Diversos monasterios europeos fueron precursores ecuménicos fomentando espacios de encuentro, estudio y oración.

En 1925 Dom Lambert Beaudin funda en Amay-sur-Meuse una abadía benedictina consagrada al estudio del monaquismo y la espiritualidad orientales. Era una respuesta a la petición de Pío XI a la congregación Benedictina de buscar la reconciliación con las Iglesias del Oriente mediante el estudio y la oración. En 1939 la abadía se trasladará a Chevetogne, de donde recibirá el nombre. Desde 1926, el monasterio se encarga de la publicación de la revista *Irenikon*, dedicada al estudio de la Ortodoxia y de las relaciones entre la Iglesia Católica y las Iglesias Ortodoxas. En el monasterio conviven monjes de rito latino y monjes de rito bizantino que de forma simultánea celebran diariamente ambas liturgias. Chevetogne es todavía hoy considerado como uno de los lugares emblemáticos del encuentro Católico-Ortodoxo, tanto a nivel espiritual como doctrinal



La abadía trapense de Dombes fue, desde 1937, impulsora y testigo de reuniones que, a título privado, mantenían anualmente teólogos católicos con teólogos protestantes, para abordar cuestiones doctrinales siguiendo el método de 'convergencias ecuménicas'. Para sus reuniones, alternaban la abadía de Dombes con las comunidades protestantes de Présinge y Taize, en un intento de aunar el ecumenismo espiritual y el doctrinal. El fruto de sus reflexiones, que sólo comenzaron a hacer público en 1972, tras más de tres décadas de trabajo silencioso, ha servido como base de diversos diálogos doctrinales oficiales.

Los monasterios de Solesmes (Francia) y María Laach (Alemania) encabezaron un movimiento de renovación litúrgica que permitió profundizar en las riquezas teológicas del mundo anglicano y protestante.

## **9. EL CONSEJO ECUMENICO DE IGLESIAS (CEI)**

### **a. Un organismo catalizador de los esfuerzos ecuménicos**

Es una comunidad de Iglesias -actualmente 342- de más de 120 países y de casi todas las tradiciones cristianas. Al CEI pertenecen Iglesias Ortodoxas, Iglesias de distintas denominaciones del mundo de las Reformas Protestantes -bautistas, luteranos, reformados y metodistas-, Iglesias Anglicanas y un gran número de Iglesias unidas e independientes-. El CEI mantiene relaciones con las grandes familias cristianas (Alianza Reformada Mundial, Federación Luterana Mundial, etc.).

El CEI no constituye sin embargo la Iglesia Universal, tampoco es una super-Iglesia resultado de una fusión en la que todas las Iglesias se fusionaran perdiendo su identidad, ni un concilio, ni la Iglesia del futuro. Es un instrumento al servicio de las Iglesias en orden a alcanzar el objetivo de la unidad visible en una sola fe y una sola comunión eucarística, promoviendo tanto el diálogo doctrinal como el testimonio común.

La Iglesia Católica no es miembro del CEI, aunque mantiene una relación de trabajo regular con este organismo. Desde 1965 existe una Comisión Mixta de Trabajo Iglesia Católica Romana-CEI. Hay también teólogos católicos participando como miembros de pleno derecho en Fe y Constitución.

Sus antecedentes se remontan a la Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo (1910), y a los dos movimientos que surgieron de allí. Fe y Constitución y Vida y Acción. La convicción de que la unidad requería tanto la resolución de los problemas doctrinales como el testimonio común de los cristianos, pondrá en marcha un movimiento de acercamiento mutuo entre ambos movimientos que acabará confluyendo en la creación del CEI. En agosto de 1948, representantes de



ciento cuarenta y siete Iglesias se reunieron en Amsterdam en la Asamblea fundacional del CEI.

La pertenencia al CEI esta condicionada a la aceptación de su base doctrinal. Adoptada en la Asamblea de Amsterdam (1948), dicha base fue, a petición de las Iglesias Ortodoxas, sustituida en la Asamblea de Nueva Delhi (1961) por una formulación más amplia y explícita en su fe cristológica y trinitaria. El texto aprobado en Nueva Delhi fue el siguiente: "El CEI es una asociación fraternal de Iglesias que creen en Nuestro Señor Jesucristo como Dios y Salvador según las Escrituras y se esfuerzan por responder conjuntamente a su vocación común para gloria de sólo Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo".

La aceptación de dicha base no implica, sin embargo, por parte de las Iglesias-miembro la obligación de someterse a las decisiones que este organismo adopte. El CEI únicamente puede animar e invitar a las Iglesias a asumir las decisiones que se adopten en su seno, pero carece de capacidad para imponer sus decisiones.

Ser miembro del CEI no implica tampoco la obligación de asumir una eclesiología específica. En una reunión celebrada en Toronto en 1950, el CEI formuló lo que se conoce como el "principio de neutralidad eclesiológica".

#### **b. Organización y programas del CEI**

Cada siete años se celebra una Asamblea General -máximo órgano de decisión- que marca las directrices a seguir durante los próximos años. Entre las Asambleas, un Comité Central, formado por 158 miembros y un Comité Ejecutivo formado por 25 miembros, llevan adelante las decisiones adoptadas en cada Asamblea.

Hasta ahora, se han celebrado nueve Asambleas con los siguientes temas: Amsterdam (1948): El desorden del hombre y el designio de Dios; Evanston (1954): Cristo, única esperanza del mundo; Nueva Delhi (1961): Cristo, luz del mundo; Lipsala (1968): Yo hago nuevas todas las cosas; Nairobi (1975): Jesucristo libera y une; Vancouver (1983): Jesucristo, vida del mundo-, Canberra (1991): Espíritu Santo, renueva toda la creación; Harare (1998): Buscad a Dios con la alegría de la esperanza; Porto Alegre (2006): Dios, en tu gracia, transforma el mundo

Los programas del CEI se remiten a cinco temas históricos: Fe y Constitución, Misión y Formación Ecueménica, Justicia, Paz e Integridad de la Creación, Asuntos internacionales, Paz y Seguridad Humana, y Diaconía y Solidaridad. Actualmente el CEI desarrolla varios programas especiales: el Decenio para Superar la Violencia (2001-2010), el programa de Lucha contra el Sida en África, o el Programa Ecueménico de Acompañamiento en Palestina e Israel.



Transcurridos casi cincuenta años desde la creación del CEI, en 1989 este organismo pone en marcha un estudio que trata de recoger las percepciones de Iglesias, organizaciones, grupos y personas sobre el movimiento ecuménico en general y sobre el papel que el CEI debía jugar en esta nueva etapa del movimiento ecuménico.

Como resultado de ese estudio, en 1997 el Comité Central del CEI aprueba el documento hacia un entendimiento y una visión comunes del Consejo Ecuménico de Iglesias, en el que se expresan las convicciones centrales de las Iglesias respecto al movimiento ecuménico y la función del CEI en una situación que ha cambiado notablemente en los últimos tiempos, tanto desde el punto de vista ecuménico como social.

El documento, que caracteriza al CEI como una comunidad de Iglesias, no propone una concepción radicalmente nueva de este organismo. Su intención es más bien dar una interpretación contemporánea de sus textos constitutivos (K. Raiser).

## **10. *EL CONSEJO PONTIFICIO DE LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS***

### **a. La idea original de JUAN XXIII**

Su origen se remonta a 1959, cuando Juan XXIII anuncia la creación de un Secretariado Romano para la Promoción de la Unidad, como una de las diez comisiones preparatorias del Concilio, que se encargaría de ayudar a los cristianos que no se hallaban en comunión con Roma a seguir de cerca los resultados del concilio y auxiliar a las Iglesias que no estaban en comunión con la Iglesia Católica a lograr la unidad con ésta. El cardenal Willebrands, hombre sensible al movimiento ecuménico y que había participado ya, a título personal, en varias reuniones del CEI, es designado como secretario y el cardenal A. Bea como presidente.

El anuncio de su creación fue recibido con esperanza en ámbitos ecuménico, como una oportunidad para el diálogo, un cambio de procedimiento y de clima, aunque siendo igualmente conscientes de que las diferencias de fondo permanecían.

Aunque el inicio del Concilio significó la desaparición de las comisiones preconciiales, el deseo de asegurar el clima ecuménico durante el transcurso del Concilio, llevó a Juan XXIII a determinar la continuidad del Secretariado.

Tras el Concilio se fijará su estatuto definitivo. El Secretariado se convierte en el órgano de la Curia Romana encargado de la promoción pastoral de la participación de la Iglesia en el movimiento ecuménico, al que se le encomiendan las siguientes funciones: mantener informado al papa de los asuntos de su competencia; fomentar las relaciones con los hermanos de otras comunidades; ofrecer una interpretación exacta de los principios católicos del ecumenismo; fomentar y coordinar grupos de teólogos católicos, nacionales e internacionales, que promuevan desde su área la



unidad cristiana; establecer conversaciones sobre los problemas y actividades ecuménicas con otras Iglesias; designar observadores católicos para las reuniones de esas Iglesias e invitar a sus observadores a las reuniones católicas; ejecutar los textos conciliares en lo referente al ecumenismo, etc.

Hasta el momento, ha tenido cuatro presidentes: Agustín Bea (1960-1968), Johannes Willebrands (1968-1989), Edward 1. Cassidy (1989-2003) y, desde el 2003, Walter Kasper.

Con la reforma de la curia romana en 1989 llevada a cabo por Juan Pablo II, el Secretariado se transforma en el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad. Cambio de nombre al que algunos ecumenistas han atribuido un significado más profundo.

En su funcionamiento se organiza en dos secciones: una encargada del diálogo con el mundo de la Ortodoxia, Y otra responsable del diálogo con las Iglesias Protestantes y Anglicanas.

#### **b. LA OBRA DEL CONSEJO PONTIFICIO PARA LA PROMOCIÓN DE LA UNIDAD**

##### Durante el Concilio: el Decreto *Unitatis Redintegratio*

Se ha dicho con frecuencia que el resultado del Concilio no habría sido el mismo sin la presencia en él de los observadores no católicos. Fue la labor del Secretariado la que hizo que su voz pudiera ser escuchada en el Concilio, iniciando los contactos oficiales con líderes del mundo anglicano, ortodoxo y protestante y negociando con los cuerpos confesionales mundiales (Federación Luterana Mundial, Alianza Reformada Mundial, Comunión Anglicana, etc.) el envío de delegados para participar como observadores en el Concilio.

Sin duda alguna, la obra más importante durante el período conciliar fue la redacción del Decreto Conciliar sobre el Ecumenismo. El Secretariado fue responsable también de la promulgación del documento pastoral sobre libertad religiosa y, en parte, del documento sobre la relación de la Iglesia con las religiones no cristianas.

La incorporación de la Iglesia Católica-romana al movimiento ecuménico ha significado un incremento notable de los diálogos bilaterales de carácter doctrinal. El Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad ha sido el órgano encargado de llevar adelante dichos diálogos. Estos son algunos de los más importantes: con la Federación Luterana Mundial (desde 1965), con el Consejo Metodista Mundial (desde 1966), con las Iglesias Vetero-Católicas de la Unión de Utrecht (desde 1966), con la Alianza Reformada Mundial (desde 1968), con los Pentecostales (desde 1972), con los Discípulos de Cristo (desde 1977), con la Iglesia Ortodoxa (desde 1979) y con la Alianza Bautista Mundial (desde 1984).



El Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad es el órgano responsable de las relaciones con el Consejo Ecuménico de Iglesias. Desde que, en 1965, el Comité Central del Consejo Ecuménico de Iglesias y las autoridades de la Iglesia Católica-romana se comprometieron a una futura colaboración a través de la creación de un Grupo Mixto de Trabajo CEI-Iglesia Católica, el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad se ha encargado de impulsar dicha labor, designando a los miembros católicos que deben participar en dicho grupo, y también facilitando la relación del Consejo Ecuménico de Iglesias con otros departamentos de la Curia Romana.

También se encarga de asegurar la relación que vincula a la Iglesia Católico-romana con Fe y Constitución. Desde que por primera vez en 1960 tres teólogos católicos recibieran la autorización de Roma para participar en una asamblea de Fe y Constitución, la participación católica en este órgano se ha incrementado progresivamente. En 1968 el reglamento de Fe y Constitución admite la participación de teólogos de Iglesias no miembros del CEI, no ya como observadores, sino como miembros de pleno derecho. La representación católica se fijará en nueve miembros, ampliándose posteriormente a 12.

Junto con la Comisión Fe y Constitución, prepara cada año los materiales de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que se celebra en todas las Iglesias Cristianas del 18 al 25 de enero.

Al Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad ha correspondido también la promulgación de todos aquellos textos que han desarrollado las directrices ecuménicas establecidas en *Unitatis Redintegratio*: el Directorio Ecuménico, en sus dos redacciones (1967-70 y 1993), y el Documento sobre la Formación Ecuménica de los Pastores (1997).





<b>ECUMENISMO. HISTORIA E INSTITUCIONES .....</b>	<b>1</b>
<b>1. PRIMERAS INTUICIONES ECUMÉNICAS .....</b>	<b>1</b>
a. Los movimientos cristianos estudiantiles .....	1
b. Las iniciativas en favor de la paz .....	1
<b>2. EL MOVIMIENTO MISIONERO .....</b>	<b>2</b>
a. El escándalo de la división .....	2
b. La cooperación y el intercambio misionero.....	2
<b>3. LAS NOVEDADES DE LA CONFERENCIA DE EDIMBURGO.....</b>	<b>2</b>
a. Los participantes de Edimburgo .....	2
b. El carácter de la Conferencia de Edimburgo.....	3
c. Los resultados de Edimburgo.....	3
<b>4. EL MOVIMIENTO FE Y CONSTITUCIÓN .....</b>	<b>4</b>
a. La idea original: necesidad de resolver los problemas teológicos.....	4
El origen de Fe y Constitución: Charles Brent .....	4
Su integración en el Consejo Ecuménico de Iglesias.....	4
b. Las conferencias y los programas de Fe y Constitución.....	5
Las Conferencias Mundiales de Fe y Constitución .....	5
Los programas de Fe y Constitución .....	6
<b>5. EL MOVIMIENTO VIDA Y ACCIÓN .....</b>	<b>6</b>
a. La idea original: necesidad de actuar conjuntamente.....	6
Algunas iniciativas de Vida y Acción .....	7
b. Las conferencias mundiales e iniciativas de Vida y Acción .....	7
Las Conferencias de Vida y Acción .....	7
Su integración en el Consejo Ecuménico de Iglesias.....	8
<b>6. LA LABOR PIONERA DE LA ORTODOXIA EN EL INCIPIENTE MOVIMIENTO ECUMÉNICO .....</b>	<b>8</b>
a. La 'desconocida' labor de la Ortodoxia en los inicios del mundo ecuménico.....	8
b. Una iniciativa sin precedentes: la invitación a constituir una Liga de Iglesias.....	9
c. La carta-encíclica del patriarcado de Constantinopla (1920) .....	9
<b>7. LA APORTACIÓN ANGLICANA.....</b>	<b>10</b>
a. El acercamiento a la Iglesia Católica-Romana.....	10
El movimiento de Oxford .....	10
Las conversaciones de Malinas .....	10
b. El Cuadrilátero de Lambeth .....	11
Una invitación más allá de las propias fronteras .....	11
Los cuatro elementos formulados en el Cuadrilátero.....	11
<b>8. LA APORTACIÓN CATÓLICA.....</b>	<b>12</b>
a. Las aportaciones pioneras .....	13
En el ámbito teológico .....	13
En el ámbito litúrgico y espiritual .....	13
<b>9. EL CONSEJO ECUMENICO DE IGLESIAS (CEI).....</b>	<b>14</b>
a. Un organismo catalizador de los esfuerzos ecuménicos .....	14
b. Organización y programas del CEI .....	15
<b>10. EL CONSEJO PONTIFICIO DE LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS.....</b>	<b>16</b>
a. La idea original de JUAN XXIII .....	16
b. LA OBRA DEL CONSEJO PONTIFICIO PARA LA PROMOCIÓN DE LA UNIDAD .....	17
Durante el Concilio: el Decreto <i>Unitatis Redintegratio</i> .....	17